

Yo iría a votar

Pau Garcia Orrit

Secretaría de Juventud
de la Federación Estatal
de Enseñanza de CCOO

ESTOY AGOTADA. LA VUELTA DESPUÉS DE LAS VACACIONES SE HA HECHO ESPECIALMENTE DURA ESTE AÑO PORQUE TENGO QUE ESTUDIAR PARA LAS OPOS Y TRABAJAR, como tantas otras personas jóvenes y no tanto. A nadie se le escapa ya que la incertidumbre y la inestabilidad en nuestro Estado están tan extendidas que es fácil caer en la desesperanza y la resignación. Y, precisamente porque lo sabemos, se nos hace tan complicado animar a quienes tenemos alrededor de que hay opciones, otras maneras de vivir y de que las cosas no tienen por qué ser así para siempre.

Sin energía

Es porque sabemos que nos quedamos sin energía y que las profesionales de la educación están cada día más cansadas: ratios, inestabilidad, jornadas laborales que se alargan hasta la noche en casa, etc. Porque tenemos contacto con nuestros centros de trabajo y porque nuestra afiliación trabaja con nosotras día a día.

Sabemos que, cada vez más, las estudiantes tienen que trabajar



mientras acaban sus titulaciones porque ya es imposible pagar una habitación de alquiler. Sabemos que las maestras y profesoras tienen jornadas y ratios muy superiores a las deseables para una educación de calidad. Sabemos que al personal laboral le amenaza una inestabilidad que impide su arraigo con los centros educativos y con la profesión. Sabemos que los sectores que atienden a la población que más necesita de nuestros cuidados están remunerados muy por debajo de lo que se merecen.

Lo sabemos porque somos esas personas y pertenecemos a esos sectores de la educación. Y sabemos que estáis cansadas, porque también lo estamos. Pero contamos con una cosa que nos hace de ancla y de soporte: nuestra fuerza sindical. Si CCOO es el primer sindicato de la educación en el Estado es porque no nos resignamos, y porque somos tantas que cuando al-

gunas estamos agotadas siempre hay otras que nos aúpan.

Las delegadas y los delegados de FECCOO trabajan día a día por la mejora de las condiciones de todas las personas trabajadoras. De todas, sin excepciones. Y, aunque a veces estamos tan cansadas que no iríamos a votar, nuestras delegadas necesitan que lo hagamos. Es tan fácil como ir a la urna, como comentar en el almuerzo que es importante votar y que nos jugamos mucho.

Estamos cansadas, sí. Pero queremos dejar de estarlo y sabemos que la historia del sindicato nos avala. Vamos a fortalecer al sindicato con cada voto, porque cada uno de ellos es una garantía de que nos espera algo mejor. Sabemos que la vida no es cansancio, y vamos a luchar por ello en cada ocasión, combatiendo *fake news*, convenciendo a las compañeras y votando. Vamos a ir a votar. 